

COMPLEMENTARIDAD PARADIGMÁTICA Y METODOLÓGICA EN LA INVESTIGACIÓN

PARADIGMATIC AND METHODOLOGICAL COMPLEMENTARITY IN RESEARCH

COMPLÉMENTARITÉ PARADIGMATIQUE ET MÉTHODOLOGIQUE DANS LA RECHERCHE

Nelson Eduardo Sánchez Rojas

nelsonsanchez8967@gmail.com

Doctor en Ciencias de la Educación.

Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas.

Universidad Bicentennial de Aragua.

Fecha de aceptación: octubre 2025 Fecha de publicación: diciembre, 2025

Resumen

El ensayo analiza la complementariedad paradigmática y metodológica como una vía fundamental para superar la histórica rivalidad entre los enfoques cuantitativo y cualitativo en la investigación social. El autor sostiene que la dicotomía entre estas perspectivas es a menudo producto de mitos sobre el rigor y la objetividad, argumentando que ningún método posee la exclusividad del conocimiento ni es inherentemente superior. La propuesta central se basa en el enfoque multimétodo, el cual permite una aproximación integral a realidades complejas mediante la integración de diversas estrategias técnicas. Esta articulación puede ser intraparadigmática, cuando se combinan recursos dentro de una misma visión, o interparadigmática, cuando se vinculan métodos de distinta naturaleza a nivel operativo. Para ejecutar esta integración, el texto identifica tres estrategias clave: la complementación, donde ambos enfoques se usan de forma secuencial e independiente; la combinación, en la que un método principal se apoya en uno secundario; y la triangulación, que implica el uso conjunto de herramientas en todas las fases del proceso. Se concluye que la complementariedad no es solo una cuestión técnica sino también paradigmática, exigiendo al investigador una postura pragmática y crítica que priorice la riqueza del hallazgo sobre la exclusividad del método para validar el conocimiento científico.

Abstract

This essay analyzes paradigmatic and methodological complementarity as a fundamental way to overcome the historical rivalry between quantitative and qualitative approaches in social research. The author argues that the dichotomy between these perspectives is often the product of myths about rigor and objectivity, maintaining that no method possesses a monopoly on knowledge nor is inherently superior. The central proposal is based on the multi-method approach, which allows

for a comprehensive understanding of complex realities through the integration of diverse technical strategies. This integration can be intra-paradigmatic, when resources are combined within the same framework, or inter-paradigmatic, when methods of different natures are linked at an operational level. To implement this integration, the text identifies three key strategies: complementarity, where both approaches are used sequentially and independently; combination, in which a primary method is supported by a secondary one; and triangulation, which involves the joint use of tools in all phases of the process. It is concluded that complementarity is not only a technical issue but also a paradigmatic one, requiring the researcher to adopt a pragmatic and critical stance that prioritizes the richness of the finding over the exclusivity of the method to validate scientific knowledge.

Résumé

Cet essai analyse la complémentarité paradigmatique et méthodologique comme un moyen fondamental de dépasser la rivalité historique entre les approches quantitatives et qualitatives en recherche sociale. L'auteur soutient que la dichotomie entre ces perspectives résulte souvent de mythes sur la rigueur et l'objectivité, et affirme qu'aucune méthode ne détient le monopole du savoir ni n'est intrinsèquement supérieure à une autre. La proposition centrale repose sur l'approche multiméthode, qui permet une compréhension globale des réalités complexes grâce à l'intégration de diverses stratégies techniques. Cette intégration peut être intra-paradigmatique, lorsque les ressources sont combinées au sein d'un même cadre, ou inter-paradigmatique, lorsque des méthodes de nature différente sont liées au niveau opérationnel. Pour mettre en œuvre cette intégration, le texte identifie trois stratégies clés : la complémentarité, où les deux approches sont utilisées successivement et indépendamment ; la combinaison, où une méthode principale est étayée par une méthode secondaire ; et la triangulation, qui implique l'utilisation conjointe d'outils à toutes les phases du processus. Il apparaît donc que la complémentarité n'est pas seulement une question technique, mais aussi une question paradigmatique, exigeant du chercheur qu'il adopte une position pragmatique et critique privilégiant la richesse des résultats par rapport à l'exclusivité de la méthode pour valider les connaissances scientifiques.

Introducción

La disyuntiva acerca de la investigación cuantitativa o cualitativa como forma de producir conocimiento en ciencias sociales, ha ocupado diversos escenarios científicos y académicos, argumentada en la importancia de los supuestos paradigmáticos, teóricos, metodológicos y técnicos de cada perspectiva. Las discusiones epistemológicas en torno a lo anterior no se encuentran resueltas y no

es el propósito de este ensayo profundizar en éstas, ni caracterizar un tipo de investigación a partir de la desaprobación del otro.

El interés está centrado en la dimensión metodológica técnica de la complementariedad como vía para la combinación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa. En este sentido, el propósito del presente ensayo es analizar la complementariedad metodológica como estrategia de integración de enfoques en la investigación social. Esto significa acercarse a los fundamentos teóricos de la complementariedad, donde la modalidad multimétodo se ha convertido en una alternativa de integración para la producción del conocimiento, expresada a través de estrategias técnicas operativas como la combinación, la triangulación y la complementación.

Como resultado de este debate se plantea la necesidad de un cambio de estrategias en las prácticas cognitivas-metodológicas para producir y validar el conocimiento científico, con propuestas de tipo operativas que reconcilien ambas posiciones a través de diferentes procesos haciendo uso de la complementariedad metodológica, específicamente del enfoque multimétodo, la cual según Najmanovich (2007), es una opción para investigar, empleando diversos recursos o técnicas para un mismo problema u objeto de estudio, considerando diferentes posibilidades de acuerdo con el criterio utilizado para la integración de los enfoques.

Algunas posiciones alternas frente a la posibilidad de integración colocan en el centro del debate los supuestos epistemológicos y ontológicos de cada perspectiva, representada, por ejemplo, en los planteamientos de Lincoln y Guba (1985) , para quienes cada enfoque de investigación se encuentra vinculado a una perspectiva paradigmática diferente, lo cual se traduce en la dificultad de integración de los métodos.

La posibilidad de realizar estudios aplicando ambos enfoques, el cuantitativo y el cualitativo en una misma investigación, ha generado actitudes tanto de rechazo

como de aceptación. Desde esta última posición, se ha desarrollado un punto de vista que fundamenta su empleo conjunto con propuestas de tipo operativas conciliatorias a través de diferentes prácticas para la integración, estrategia definida como complementariedad metodológica.

En este orden de ideas, a continuación, se presenta este ensayo crítico; en el cual se desea dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Existe complementariedad paradigmática y metodológica o solo metodológica?

La complementariedad de paradigmas positivistas y fenomenológicos

Sería ilógico pensar, que la investigación cualitativa y cuantitativa sea particularmente excluyente. Tal apreciación no es más que una simplificación de los paradigmas de investigación en cuanto a las técnicas, procedimientos y manera de interpretar la información. Si bien es cierto, que el carácter de cualitativo remite a una posición epistemológica, ontológica y metodológica que se suele contrastar con las concepciones positivistas y fenomenológicas respecto a las consideraciones de la objetividad y subjetividad; de la experimentación y la manipulación del objeto de estudio. Sin embargo, se debe tener claro que las cifras no substituyen las evaluaciones de carácter teórico global, ni la construcción de sentido en relación con el objeto de la investigación.

En ese sentido, Banister et al. Citados por Montero (1995) considera incorrecto suponer, que una investigadora cualitativa rehúse resumir numéricamente los datos o que siempre deba desechar el material que ha sido recolectado mediante técnicas de muestreo riguroso o que está representado en forma estadística.

Tampoco, se debe pensar, que cualquier investigación en la cual no se efectúan operaciones aritméticas o estadísticas, es de carácter netamente cualitativa. Lo cualitativo no se desprende de la presencia o ausencia del número, pues ella deriva de la consideración holística dinámica, interpretativa y contextual del fenómeno estudiado, orientada hacia el estudio de los procesos involucrados, sin la pretensión de excluir la perspectiva subjetiva.

El proceso hermenéutico en la investigación, es otra fuente de mitos, pues existe la falsa creencia, que la investigación cuantitativa está exenta de toda interpretación y análisis de carácter cualitativo, que éste no va más allá de los números. De hecho, carecería de validez científica, las investigaciones que se estructuran nada más operaciones estadísticas, sin pasar a interpretar y buscar el significado de esos datos numéricos. Una buena investigación de carácter cuantitativo supone una completa discusión de los datos obtenidos, a la luz del estado del conocimiento en el campo concerniente, superando así la simple repetición de las cifras en palabras.

También sería un mito creer, que, por tratarse de una investigación cuantitativa, las interpretaciones que se presentan, no necesitan de ninguna fundamentación epistemológica. De hacer la investigación sin fundamento teórico, no pasaría de ser un simple ejercicio más o menos intelectual o creativo, que no podrá calificarse de investigación. De hecho, mucha investigación cualitativa busca producir lo que Glaser y Strauss (1967), han llamado “teoría fundamentada” (grounded theory) la cual tiene un contacto no sólo directo sino además estrecho, con los hechos estudiados. Igualmente, la psicología social comunitaria latinoamericana, que suele usar métodos como la investigación – acción participativa, considera entre sus principios fundamentales, la unión entre teoría y práctica.

Esto nos lleva a considerar los mitos referentes al rigor y al control en la investigación científica. Se piensa que sólo la investigación cuantitativa es rigurosa y controlada, debido a la presencia de números y al seguimiento de un procedimiento más o menos taxativo. Por otra parte, la investigación cualitativa está sujeta igualmente a procedimientos destinados a garantizar el rigor científico, si bien son de un carácter diferente al de la metodología cuantitativa. Y al mismo tiempo, y como se desprende del punto anterior, no cualquier interpretación es válida.

En este mismo orden de ideas, Cook y Reichardt (1979) hacen referencia a lo que se puede considerar un error, la creencia que los investigadores que utilizan

métodos cuantitativos serán positivistas lógicos. “Y nada está más lejos de la realidad, ni es más ignorante de las exigencias, alcances y posición epistemológica de tal corriente. Como dicen dichos autores” (1979, p. 12): muchos investigadores sociales que usan métodos cuantitativos se adscriben a una posición fenomenológica, citando como ejemplo mucho de lo que se hace en el campo de las teorías de la atribución o en el de los estudios sobre la introspección.

En cuanto al diseño de investigación, existe la falsa creencia que debe estar ausente de la investigación cualitativa porque no precisa de diseño alguno. Se afirma que se va haciendo según como se vayan presentando los eventos. Sin embargo, la experiencia con mis estudiantes me dice que debemos ser cuidadosos ante la planificación del recorrido, acuerdos con los miembros del grupo involucrado para realizar las entrevistas, las observaciones; los recursos audiovisuales a utilizar es decir cada detalle al igual que los objetivos inmediatos y metas últimas, tienen que estar perfectamente definidos por el grupo, de lo contrario podría perderse en actividades agotadoras e inútiles.

Por otra parte, igualmente debe ser denunciado el mito de que una vez definido, un diseño de investigación es inamovible. Aún en la investigación de laboratorio, se introducen cambios, y algo a lo cual un buen investigador debe estar atento es a detectar los errores y acontecimientos inesperados, que introducen cambios no previstos en el procedimiento diseñado y que deben ser corregidos, alterando el diseño original.

Finalmente, parece estar difundido en el entorno científico que lo cuantitativo y cualitativo no puede mezclarse en una misma investigación. Que son de hecho inconmensurables y que los datos provenientes de uno y otro campo no pueden relacionarse. Sin embargo, la propia historia de la psicología, y de las demás ciencias sociales y ciencias naturales en general, ilustra lo contrario: a pesar de la hegemonía de un paradigma, otros han coexistido y el caso de los métodos cualitativos es un buen ejemplo, pues ellos comenzaron a ser producidos y utilizados paralelamente a los cuantitativos.

Hay diferentes momentos en la búsqueda del conocimiento según el alcance que se quiera dar a esa búsqueda. Más aún, la investigación científica supone pasar por ambos campos, pues ellos se complementan entre sí.

Complementariedad en la investigación como alternativa

Teniendo presente este principio, la complementariedad metodológica se concibe como una propuesta de integración de enfoques de investigación para el estudio de un mismo problema u objeto de estudio a través del uso de diferentes métodos, diseños, técnicas, procedimientos de recolección y análisis de datos, considerando diferentes opciones de acuerdo con el criterio que se seleccione para llevar a cabo el ejercicio de integración.

Uno de los principales argumentos a favor de esta perspectiva se encuentra en Bericat (1998), quien define la complementariedad como una estrategia de integración para producir conocimiento a través una práctica múltiple para aproximarse a los datos con el propósito de superar la posición unidimensional y divisoria de los enfoques, evaluando los aportes de cada uno en el proceso de investigación para la comprensión y/o explicación del objeto de estudio. La propuesta de la complementariedad metodológica plantea la superación del discurso de la incompatibilidad en términos de divergencia entre las perspectivas cuantitativa y cualitativa, que hace que los grupos que investigan tiendan a utilizar uno u otro enfoque de forma excluyente cuando la integración de ambos daría riqueza a la investigación que se realiza.

Cook y Reichardt (2005), destacados representantes de esta propuesta, afirman que el empleo complementario del enfoque cualitativo y cuantitativo o la práctica conjunta, contribuye a corregir los inevitables sesgos presentes en cualquier método; el argumento no debe centrarse en lo antagónico pues, lejos de ser incompatibles los dos tipos de conocimientos resultan complementarios.

Sandín (2003), analiza las conceptualizaciones y posiciones acerca de la diversidad paradigmática planteando que el debate debe ser metodológico y técnico que conduzca a la integración y a soluciones metodológicas. El autor apoya los

planteamientos que sobre complementariedad entre paradigmas realizan Walker y Evans (1988) señalados por Sandín (2003), al afirmar que la complementariedad metodológica es una posición que se opone a la incompatibilidad de enfoques, por una parte, y a la tesis de la unidad de la ciencia por la otra; la complementariedad hace que los enfoques, aunque de base ontológica distinta, se soporten y complementen particularmente en el nivel técnico del proceso de investigación.

Es de advertir que no se trata de destacar cuál enfoque es superior al otro, sino de analizar el más conveniente con relación al problema que se estudia; para ello, el investigador debe desarrollar una actitud científica amplia, no reduccionista, para evaluar y utilizar los enfoques, así como sus opciones metodológicas y estrategias técnicas de modo que se integren y favorezcan la posibilidad de estudiar la realidad social en sus dos dimensiones esenciales, la cuantitativa y la cualitativa (Bonilla y Rodríguez, 2005) para lo cual se debe recurrir a la articulación o complementariedad de los enfoques mediante, por ejemplo, la llamada triangulación.

Desde el punto de vista operativo, la complementariedad como estrategia de integración puede ser utilizada dentro de un mismo enfoque o se pueden utilizar técnicas o instrumentos que pertenezcan a enfoques distintos. Por supuesto, esta última opción trae discusiones del tipo ontológico y epistemológico con relación a la definición de la realidad, el criterio de racionalidad, la objetividad y la subjetividad entre otras implicaciones, que el investigador debe considerar de acuerdo con el tipo de estudio que realiza. Sin embargo, la propuesta de la complementariedad examina la articulación desde un nivel pragmático para investigar con un enfoque más exhaustivo a fin de superar la dicotomía básica acerca del enfoque cuantitativo o cualitativo como visiones aisladas.

Para ilustrar, algunos investigadores sociales, clásicos representantes de cada enfoque o tradición investigativa han argumentado a favor del alcance de la otra, recurriendo simultáneamente tanto a técnicas cualitativas como cuantitativas en los diferentes tipos de investigación, tal es el caso de Campbell y Fiske (1959), citados

por Fielding y Fielding (1986) , asociados con la investigación cuantitativa y los diseños experimentales, quienes han estimado el valor del trabajo cualitativo utilizando la muy referida práctica de la triangulación en situaciones donde una hipótesis puede sobrevivir la confrontación de una serie de métodos y pruebas complementarias, haciendo énfasis en la combinación de métodos.

En ese mismo sentido, Thomas y Znaniecki (2004) otorgaron uno de los primeros ejemplos en el ejercicio del pluralismo metodológico en su estudio sociológico sobre los campesinos polacos en Europa y Estados Unidos, *The Polish Peasant in Europe and America*, una investigación longitudinal de tipo mixta, llevada a cabo con una multiplicidad de fuentes, de datos primarios y secundarios como documentos, diarios, correspondencia familiar, entrevistas y archivos periodísticos, entre otros.

Es decir, la propuesta consiste en una perspectiva caracterizada por la diversidad cognoscitiva-metodológica para el estudio de una realidad compleja, cambiante en el tiempo, ya que ningún enfoque o método tiene la exclusividad del conocimiento; se trata de una articulación entre la investigación intensiva y la investigación extensiva y de la combinación de diferentes procedimientos de observación y/o recolección de datos, diseños, investigadores e incluso teorías para que el investigador social pueda de alguna forma atenuar el sesgo que produce investigar con un método único.

En síntesis, asumiendo la diversidad de la realidad, la complementariedad metodológica se presenta como parte de ese nuevo estilo cognitivo que admite el desarrollo de estrategias investigativas múltiples como vías para producir y validar el conocimiento a fin de obtener resultados por diversos medios, bien sea desde del enfoque cuantitativo o del enfoque cualitativo, dos formas distintas de acercarse a la realidad social, pero complementarias.

La perspectiva multimétodo

La producción de conocimiento desde la complementariedad metodológica es posible a través de la realización de estudios de tipo multimétodo. En este ensayo,

tal perspectiva se resume como una opción para investigar a partir del uso conjunto de diversos métodos y técnicas para el estudio de un mismo problema, considerando diferentes criterios de integración; se trata de una vinculación de las vías y procedimientos utilizados para producir y validar el conocimiento científico.

Algunos términos para calificar la perspectiva multimétodo, según Bryman (2006), son enfoque múltiple, diseño mixto, integrado, multimodal o multi estrategia; a pesar de las diferentes denominaciones que recibe, los autores que analizan esta perspectiva coinciden en su definición, visión está no exenta de cuestionamientos, así como no lo ha estado históricamente la investigación realizada desde un enfoque, por ejemplo, el cuantitativo, cuando es analizado desde el enfoque cualitativo o viceversa, en un permanente desencuentro, cuyos argumentos críticos están sustentados en los propios fundamentos teóricos metodológicos que caracterizan cada perspectiva, discutidas no como fortalezas, sino como desventajas o limitaciones, alejando de esta forma la posibilidad de estudios complementarios.

En este contexto surgen argumentos a favor del recurso de la integración, resaltando la opinión de Bericat (1998), quien sintetiza el ejercicio de la complementariedad con énfasis en la dimensión metodológica, proponiendo el uso de diseños multimétodo y una actitud reflexiva por parte del investigador en el proceso de integración, cuyo propósito sea que los diseños que se adopten sean pertinentes y no una suma de técnicas inconsistentes con los objetivos de la investigación que se realiza. Esto se logra cuando la investigación se desarrolla dejando establecidos claramente los fundamentos y criterios que sustentan las técnicas, diseños o procedimientos seleccionados para ello, otorgándole legitimidad a la integración de los enfoques.

Orientaciones de la modalidad multimétodo

La modalidad multimétodo tiene básicamente dos orientaciones. La primera consiste en integrar diferentes estrategias procedentes de un mismo enfoque de investigación, esto significa utilizar tipos, diseños de investigación, técnicas,

procedimientos e instrumentos de recolección de datos y análisis identificados con una orientación paradigmática específica común cuya fortaleza principal es la ausencia de críticas desde el punto de vista ontológico y epistemológico. Esta modalidad multimétodo es definida por Ruiz (2008) como integración metodológica intraparadigmática.

Un ejemplo de esta orientación, es el caso de una investigación cualitativa, exploratoria, que utilice una entrevista intensiva para la recolección de información y trabaje simultáneamente con técnicas de observación participante. De modo similar, una investigación desde el enfoque cuantitativo en la cual se recurra a un cuestionario estructurado para recolectar datos primarios con el fin de obtener frecuencias estadísticas y sea complementada con un instrumento tipo escala para medir alguna otra dimensión o variable estudiada.

La segunda orientación multimétodo busca integrar diversas estrategias provenientes de diferentes enfoques, bien del cuantitativo o del cualitativo en un mismo ejercicio de investigación. En esta modalidad se combinan tipos de investigación, diseños, técnicas, instrumentos de recolección de datos y análisis identificadas con una orientación paradigmática diferente. Esta modalidad es identificada por Ruiz (2008), como integración metodológica interparadigmática; por ejemplo, una investigación de campo, no experimental, de tipo longitudinal que emplee una escala cuantitativa para medir una variable en diferentes puntos en el tiempo en una muestra de sujetos, combinado simultáneamente con la aplicación en un momento dado, de entrevistas libres a participantes del estudio que representen simbólicamente las unidades de análisis; el resultado es una integración metodológica que ocurre específicamente en un nivel técnico operativo.

En sintonía con el uso de esta orientación multimétodo se encuentran los autores Tashakkori y Teddlie (2003), quienes clasifican el diseño multimétodo en tres tipos; multimodal, mixto y múltiple, mostrados en el cuadro 1 con algunas variantes que posibilitan su aplicabilidad a través de estrategias técnico operativas. El primer caso es el diseño específicamente multimétodo o multimodal en el que

ambos enfoques se utilizan con independencia uno del otro de manera secuencial, pero se integran para validarse. Este diseño se corresponde con la estrategia técnica de la complementación presentada por Morgan (1998) y sistematizada por Bericat (1998).

Tabla 1
Modalidad multimétodo

Diseño multimétodo	Enfoques de investigación	Estrategias técnicas operativas	Forma operativa
Multimodal (multimétodo)	Ambos enfoques cuantitativo/cualitativo uno precede al otro	Complementación	Independencia secuencial
Mixto	Ambos enfoques, uno principal otro secundario	Combinación	Estrategias secundarias accesorias
Múltiple	Ambos enfoques	Triangulación	Todas las fases del proceso

Nota. Fuente Sánchez (2025) basado en Tashakkori y Teddlie (2003)

El diseño mixto se utiliza, por su parte, cuando un problema particular se estudia desde un enfoque de investigación principal al que se le integran, de manera secundaria, estrategias provenientes de otro enfoque. Este diseño se hace operativo a través de la estrategia de la combinación de métodos (Morgan, 1998).

Por último, el diseño múltiple, el cual requiere por parte del investigador un trabajo con técnicas y procedimientos provenientes de ambos enfoques, tanto del cualitativo como del cuantitativo durante todo el proceso de investigación; desde la idea o planteamiento del problema, hasta el análisis de los datos e interpretación de los resultados, pasando por la mayor parte de las fases o momentos en la labor investigativa; este diseño se hace operativo a través de la estrategia técnica de la triangulación.

La modalidad multimétodo que integra diversas estrategias provenientes de diferentes enfoques en una misma práctica investigativa, es decir, la llamada orientación interparadigmática requiere una sólida argumentación teórica metodológica que justifique cada estrategia a utilizar con la finalidad de superar el desencuentro entre los enfoques cuantitativo-cualitativo que aún se percibe en

ciertos espacios académicos y de investigación para favorecer, en consecuencia, un acercamiento a la complementariedad de los estilos cognitivos o metodológicos. Por supuesto que esta propuesta tiene alcances y discusiones ontológicas y epistemológicas que deben ser considerados; no obstante, esta opción examina la integración desde un nivel más pragmático a fin investigar con un enfoque de gran alcance para estudiar una realidad ya definida como compleja.

Conclusiones

Dada la complejidad de los procesos sociales y la diversidad de la experiencia científica, unida al hecho que ningún método es vía exclusiva de conocimiento como acaba de ser discutido, la complementariedad metodológica se presenta como parte de ese nuevo estilo cognitivo que admite el desarrollo de estrategias investigativas múltiples para producir y validar el conocimiento, bien sea a través del enfoque cuantitativo o del enfoque cualitativo, dos formas distintas de acercarse a la realidad pero complementarias.

En el examen de los fundamentos teóricos asociados con la complementariedad metodológica resalta que esta perspectiva se presenta, como una propuesta de integración de los enfoques de investigación para el estudio de un mismo problema u objeto a través del uso de diferentes métodos y diseños de investigación, técnicas, procedimientos de recolección y análisis de datos, considerando diferentes criterios para llevar a cabo la integración. Se concluye que no se trata de señalar cuál punto de vista es superior al otro, sino de analizar el más conveniente con relación al problema que se estudia, los objetivos trazados, el contexto, escenario o situación en la cual se desarrolla la investigación entre otras consideraciones, lo que le otorga a esta visión un sentido pragmático.

La producción de conocimiento desde la visión de la complementariedad metodológica es posible a través de la práctica multimétodo, un ejercicio investigativo que alude al uso de diversos métodos y procedimientos conocido también en la literatura especializada como enfoque múltiple, diseño mixto, integrado o multimodal. En torno a los elementos que intervienen en la toma de

decisiones para la aplicación de la estrategia multimétodo resaltan principalmente tres; la dimensión metodológica, las estrategias básicas de integración y la fase en la cual se ejecuta; en la práctica, esto se produce cuando el investigador integra diferentes estrategias procedentes de un mismo enfoque de investigación o de enfoques distintos. En el primer caso la orientación del multimétodo es intraparadigmática e interparadigmática en el segundo.

Esas estrategias técnico-operativas de integración que facilitan la aplicación del multimétodo son la complementación, la combinación y la triangulación, prácticas estas que se corresponden con la dimensión metodológica, de especial interés en este estudio pues está articulada, tanto a los tipos y diseños de investigación, como a las técnicas e instrumentos de recolección de datos. Sin embargo, cualquier modalidad utilizada por el investigador requiere una sólida argumentación teórica metodológica que justifique la estrategia a utilizar, con la finalidad de superar el desencuentro entre los enfoques cuantitativo-cualitativo que aún se percibe en ciertos espacios académicos y de investigación, favoreciendo en consecuencia un acercamiento a la complementariedad.

Finalmente, se puede afirmar que sí, existe tanto complementariedad paradigmática como metodológica en la investigación. La complementariedad paradigmática implica la integración de diferentes perspectivas teóricas o paradigmas para abordar un problema, mientras que la complementariedad metodológica se refiere a la integración de diferentes métodos o técnicas para recolectar y analizar datos.

Referencias

- Bericat, E. (1998). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social, España, Editorial Ari
- Blanco, N. (2012). Actitud de los Investigadores en el Campo de la Gerencia hacia los Enfoques de Investigación y la Complementariedad Metodológica, Venezuela, Universidad del Zulia.
- Bohr, N. (1958). Atomic physics and human knowledge, New York, Wiley.
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos, 3ra ed., Bogotá, Norma.

- Bryman, A. (2006). Integrating quantitative and qualitative research: how it is done?, London, Qualitative research, Sage publications.
- Cook, T. y Reichardt, Ch. (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación evaluativa, 5ta ed., Madrid, Editorial Morata.
- Dendaluce, I. (1998), "Algunos retos metodológicos", en Revista de Investigación educativa, 16/1, pp. 7-24.
- Denzin, K. y Lincoln, Y. (1994). Handbook of qualitative research, Beverly Hills, CA, Sage, Thousand Oaks.
- Fielding, N. y Fielding, J. (1986), Linking data: Qualitative research methods, London, Sage publications.
- Fielding, N. y Schreier, M. (2001), "Introduction: On the Compatibility between Qualitative and Quantitative Research Methods" [54 paragraphs]. Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research, vol. 2, núm. 1, Art. 4, disponible: <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs010146>, mayo 2025.
- Hernández et al. (2006). Metodología de la investigación, 4ª ed., México, Mc Graw-Hill.
- King, G. et al. (1994). Designing social inquiry: scientific inference in qualitative research, UK, Princeton University press.
- Lincoln y Guba (1985). Naturalistic inquiry, Beverly Hills, California, Sage Publications.
- Martínez, M. (2002). La nueva ciencia: Su desafío, lógica y método, México, Trillas.
- Martínez, M. (2005). El paradigma emergente: Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica, México, Trillas.
- Morgan, D. (1997). Focus groups as qualitative research, London, Thousand Oaks, Sage publications.
- Morgan, D. (1998). "Practical strategies for combining qualitative and quantitative methods: Applications to health research", Qualitative Health Research, vol. 8.
- Morin, E. (2005). La epistemología de la complejidad, Barcelona, España Gedisa.
- Morse, J. (2003). Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa, Colombia, Editorial Universidad de Antioquia.
- Najmanovich, D. (2007). La Complejidad: De los paradigmas a las figuras del pensar, Argentina, Universidad CAECE.
- Padrón, J. (1992). Paradigmas de investigación en ciencias sociales: Un enfoque curricular, Venezuela, Universidad Simón Rodríguez.
- Popper, K. (1995). La responsabilidad 111 de vivir: Escritos sobre política, historia y conocimiento, Paidós, Estado y Sociedad.
- Strathern, P. (1999). Bohr y la Teoría Cuántica, España, Siglo Veintiuno editores.
- Tarrow, S. (1995). "Bridging the quantitative-qualitative divide in political science", American Political Science Review, vol. 89, núm. 2, June, Cornell University.
- Tashakkori, A. y Teddlie, C. (2003). Handbook of mixed methods in social and behavioral research, London, Sage publication.